



Mila Ferrer es una madre puertorriqueña que ha hecho de la condición de su hijo Jaime, la diabetes tipo I, una cruzada para ayudar a otras familias que como la suya lidian día a día con los retos del tratamiento de este mal.

“Para las familias tocadas por la diabetes tipo I, noviembre, el mes de la diabetes, tiene un significado muy grande y se lo debemos al doctor Frederick Banting, quien en 1921 descubrió la hormona de insulina”, dijo Ferrer, creadora del popular blog “Jaime mi dulce guerrero”. “Aunque la insulina no es la cura es lo más cercano que tenemos a ella. Lo importante es que la población esté más informada y educada, ya que uno de cada dos de las personas mayores de 20 años en Estados Unidos vive con diabetes o prediabetes”, comentó.

Con tres años, Jaime, ahora de 11, empezó a presentar síntomas que llamaron la atención de Ferrer.

“Jaime era un niño inquieto y risueño hasta que a los 3 años su temperamento cambió, se volvió irritable, se enfadaba por todo. También comenzó a beber mucho líquido y orinar más de lo normal”, comentó.

Al comienzo, Ferrer pensó que eran cambios propios de la edad, pero cuando el niño empezó a perder peso y verse ojeroso saltaron las alarmas.

“Los síntomas son claros en las personas con diabetes tipo I, pero si uno no lo sabe los puede confundir. Yo ni siquiera sabía que había diferentes diabetes, a mí me sonaba a un enfermedad de personas mayores”, recordó.

El organismo de un niño con diabetes tipo I no produce insulina, la cual se provee a través de bombas o inyecciones; los enfermos necesitan además de una medición constante de glucosa, no solo para saber sus valores sino las tendencias.

Fue así que los Ferrer, también padres de otros dos niños, entendieron que la diabetes tipo I es una condición crónica que por ahora no tiene cura, pero que es tratable con una dedicación completa.

“Como padres es difícil aceptar que tu hijo tiene una condición de por vida, y requiere

educación para que tenga una vida normal dentro de lo que se puede llamar así en la vida del niño al que todo el tiempo hay que monitorear y que come medido”, explicó.

En 2011 comenzó el blog para compartir su experiencia y brindar información. Desde entonces se ha convertido en una incansable comunicadora sobre la importancia de adquirir más y mejor educación sobre la diabetes.

“Jaime siempre fue un niño muy simpático, con una sonrisa para todos, por eso el nombre del blog va con esas características, y además es guerrero porque por ahora no hay cura, y él día a día se enfrenta a esta condición”, agregó.

Para seguir con su misión de educar, Ferrer también ha lanzado el portal educativo en español FamiliasconDiabetes.org.

“Lo que yo quiero transmitir a otras familias es que no están solas y animarlas a buscar ayuda, educarse, porque los médicos nos dan una guía, pero el resto del tiempo somos nosotros los que tenemos que tomar decisiones para manejar la diabetes”, afirmó.

Ferrer, como muchas otras personas que lidian con la diabetes, sueña con que se encuentre una cura biológica a la enfermedad, pero mientras llega, piensa que todas las personas que viven con diabetes deben de tener la oportunidad de utilizar los avances tecnológicos, que los ayudan a mantenerse saludables.

“La cura significaría paz, física y mental, para nuestra familia y para las millones de familias que a diario vivimos con diabetes, pero hasta que se encuentre debemos educarnos y apoyarnos”, finalizó.

Fuente:

EFE